ÍNDICE

<i>Introducción</i>	11
Capítulo 1. LA PERSPECTIVA SOCIOLOGICA: SU NATURALEZA E INSTITUCIONALIZACIÓN. <i>José Antonio Díaz Martínez y Pilar Nova Melle</i>	17
1.1. ¿Qué es la Sociología y cómo se explican los fenómenos sociales?	19
1.2. Los orígenes de la Sociología: un esbozo histórico	22
1.3. Lo social, la cuestión social, origen del estudio de los problemas sociales	24
1.4. Objeto y finalidad de la Sociología	27
1.5. Institucionalización de la Sociología	32
1.5.1. Precursores de los estudios sociológicos en España ..	33
1.5.2. El pensamiento sociológico del siglo xx en España. .	36
1.6. Para terminar el capítulo: ejercicios, prácticas o lecturas. .	41
1.7. Referencias bibliográficas	41
Capítulo 2. TEORÍAS SOCIOLOGICAS. <i>Rosa M.^a Rodríguez Rodríguez y José Antonio Díaz Martínez</i>	43
2.1. Gestación teórica de la Sociología	45
2.1.1. Positivismo (Auguste Comte)	47
2.1.2. Evolucionismo y organicismo (Herbert Spencer) ...	49
2.2. Consolidación de la Sociología	50
2.2.1. Los inicios de la Sociología Analítica (Ferdinand Tönnies, Georg Simmel y Émile Durkheim)	50
2.2.2. Sociología Comprensivo-explicativa (Max Weber) ...	56
2.2.3. Sociología Dialéctica (Karl Marx)	58

2.3. Principales perspectivas teóricas contemporáneas	61
2.3.1. Estructural-funcionalista (Talcott Parsons)	61
2.3.2. Teoría crítica	63
2.3.3. Interaccionismo o <i>interaccionismo simbólico</i>	65
2.4. Para terminar el capítulo: ejercicios, prácticas o lecturas. . .	68
2.5. Referencias bibliográficas	71
Capítulo 3. LA SOCIOLOGÍA COMO DISCIPLINA CIENTÍFICA.	
<i>José Antonio Díaz Martínez y Rosa M.^a Rodríguez</i>	
<i>Rodríguez</i>	73
3.1. El método de investigación de las Ciencias Sociales	75
3.1.1. La objetividad en las Ciencias Sociales.	77
3.1.2. Las reglas del método sociológico de Émile Durkheim.	80
3.1.3. Otras reglas	87
3.2. Fases del proceso de investigación	88
3.2.1. Definición del problema.	88
3.2.2. Marco teórico: Revisión bibliográfica.	89
3.2.3. Formulación de las hipótesis de investigación.	91
3.2.4. Técnicas de investigación.	91
3.2.5. Trabajo de campo: recopilación y análisis de datos. . .	93
3.2.6. Conclusiones	94
3.3. Retos actuales del análisis sociológico	95
3.4. Para terminar el capítulo: ejercicios, prácticas o lecturas. . .	97
3.5. Referencias bibliográficas	97
Capítulo 4. INDIVIDUO Y SOCIEDAD. Juan José Villalón Ogáyar.	99
4.1. La persona y el mundo.	101
4.2. Antecedentes del pensamiento dualista: el Estado, la <i>polis</i> y el individuo	102
4.3. El paradigma dualista	103
4.4. El descubrimiento de los grupos sociales y el paradigma sistémico.	106
4.5. Descubrimientos críticos con el paradigma sistémico.	110

4.6. Ideas críticas al pensamiento sistémico	113
4.7. El paradigma constructivista.	115
4.8. Para terminar el capítulo: ejercicios, prácticas o lecturas. .	119
4.9. Referencias bibliográficas	120
<i>Capítulo 5. CULTURA Y SOCIEDAD. Juan José Villalón Ogáyar y Óscar Iglesias Fernández.</i>	123
5.1. El concepto de cultura	125
5.2. La transformación cultural: aculturación.	131
5.3. El surgimiento de la Modernidad	135
5.4. Los caminos de la Modernidad: la vía internalista europea	137
5.5. Tardo-modernidad y Postmodernidad.	139
5.6. Para terminar el capítulo: ejercicios, prácticas o lecturas. .	144
5.7. Referencias bibliográficas	144
<i>Capítulo 6. EL PROCESO DE SOCIALIZACIÓN Y LA FORMACIÓN DE LA PERSONALIDAD. M.^a Rosario Hildegard Sánchez Morales</i>	147
6.1. El proceso de socialización	149
6.2. Tipos de socialización.	155
6.3. Agentes de socialización.	159
6.4. Los mecanismos de socialización	164
6.5. La formación de la personalidad.	167
6.6. Para terminar el capítulo: ejercicios, prácticas o lecturas. .	174
6.7. Referencias bibliográficas	176
<i>Capítulo 7. DESVIACIÓN SOCIAL, DELITO Y CONTROL SOCIAL. M.^a Rosario Hildegard Sánchez Morales y José Antonio Díaz Martínez</i>	179
7.1. ¿Qué es la desviación social?	181
7.2. Tipos de desviación social	183
7.3. Teorías generales sobre la violencia basadas en la fisiología y la frenología.	185
7.3.1. La Escuela Clásica	185
7.3.2. La Escuela Positivista.	186
7.4. Teorías sociológicas sobre la desviación y la delincuencia . .	188
7.4.1. Teoría de Ecología Humana	188

7.4.2. Las teorías funcionalistas: la anomia	190
7.4.3. El interaccionismo: Etiquetaje y teorías de la transmisión cultural	192
7.4.4. La nueva Criminología y las teorías del conflicto . . .	195
7.4.5. Teoría del control social	197
7.5. Para terminar el capítulo: ejercicios, prácticas o lecturas. .	199
7.6. Referencias bibliográficas	200
 <i>Capítulo 8. LOS MOVIMIENTOS SOCIALES.</i>	
<i>Tomás Alberich y Verónica Díaz Moreno</i>	<i>203</i>
8.1. Definiciones, conceptos y teorías sobre los movimientos sociales	205
8.1.1. El concepto de Movimiento Social	205
8.1.2. Teorías sobre asociacionismo y movimientos sociales	208
8.1.2.1. El Funcionalismo y la Escuela de Chicago: los teóricos de la conducta colectiva	209
8.1.2.2. Teorías del paradigma de la movilización de recursos	210
8.1.2.3. Teorías orientadas hacia el paradigma de la identidad	212
8.1.2.4. Neomarxismos y posmarxismos	214
8.1.2.5. Manuel Castells.	216
8.1.2.6. Teorías neolibertarias y posmodernas (Jesús Ibáñez y Michel Maffesoli).	219
8.1.2.7. Las contradicciones sociales (Johan Galtung)	220
8.2. Introducción histórica, las olas o grandes fases de los movimientos sociales. Tipologías de movimientos sociales	223
8.2.1. El movimiento obrero	223
8.2.2. Los nuevos movimientos sociales. Mayo del 68, pacifismo, ecologismo, feminismo	224
8.2.3. Globalización y movimientos altermundialización . .	228
8.3. Los movimientos ciudadanos en España	232

8.4. Movimientos de indignados, 15M y mareas ciudadanas (segunda década del s. XXI)	235
8.5. Para terminar el capítulo: ejercicios, prácticas o lecturas. .	238
8.6. Referencias bibliográficas	238
Capítulo 9. GLOBALIZACIÓN Y CAMBIO SOCIAL.	
<i>Rosa M.^a Rodríguez Rodríguez y Tomás Alberich.</i>	241
9.1. Concepto de cambio social. Agentes y factores de cambio social.	243
9.2. Fases del sistema capitalista. El nacimiento del capitalismo de consumo	245
9.3. La globalización. Sociedad de servicios y de la información en el capitalismo financiero-especulativo. . . .	252
9.3.1. Estado de Bienestar y crisis.	255
9.3.2. El capitalismo del siglo XXI	258
9.4. Migraciones internacionales en la era de la globalización . .	261
9.5. Para terminar el capítulo: ejercicios, prácticas o lecturas. .	271
9.6. Referencias bibliográficas	272
Capítulo 10. TECNOLOGÍA Y SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO.	
<i>José Antonio Díaz Martínez</i>	277
10.1. La explicación del cambio sociotécnico	279
10.2. Relación entre cambio tecnológico y sociedad.	282
10.3. Neutralidad y motores de la innovación tecnológica.	287
10.4. El futuro de la sociedad	289
10.5. La brecha digital y la inclusión social.	296
10.6. Para terminar el capítulo: ejercicios, prácticas o lecturas. .	300
10.7. Referencias bibliográficas	302
Capítulo 11. DESIGUALDAD, POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL.	
<i>M.^a Rosario Hildegard Sánchez Morales.</i>	305
11.1. Introducción	307
11.2. Teorías sociológicas sobre la pobreza	309
11.3. La noción de exclusión social	313
11.4. La perspectiva de la ciudadanía.	317
11.5. Formas de medición de la pobreza y la exclusión social. . .	319

11.6. Los procesos hacia la exclusión social	321
11.7. La fisonomía de la exclusión social en España	324
11.8. Las personas «sin hogar»: un caso extremo de exclusión social.	327
11.9. Para terminar el capítulo: ejercicios, prácticas o lecturas. . .	330
11.10. Referencias bibliográficas	331

1.1. ¿QUÉ ES LA SOCIOLOGÍA Y CÓMO SE EXPLICAN LOS FENÓMENOS SOCIALES?

La palabra Sociología es un neologismo que proviene etimológicamente del término latino *socius* (socio o compañero) y del griego *logos* (tratado o ciencia) por lo que lingüísticamente significa ciencia de lo social. La palabra Sociología fue acuñada por Auguste Comte (1798-1857) en su *Curso de filosofía positiva* en 1839. La Sociología se ocupa del estudio de los grupos y agregados sociales, las organizaciones, las instituciones, los cambios y conflictos sociales, los gobiernos, las relaciones sociales, los sistemas y estructuras sociales, entre otros objetos de interés que se verán en capítulos posteriores. La Sociología es el estudio científico de la sociedad. En una definición más contemporánea se describe la Sociología como la ciencia que estudia las relaciones humanas de manera sistematizada utilizando la observación y la verificación empírica a partir de una teoría.

Los primeros sociólogos pretendían analizar los fenómenos sociales con la misma perspectiva y método objetivo con el que se estudian los fenómenos naturales. Se trataba de eliminar subjetividad en el estudio de la sociedad humana e impulsar una nueva disciplina científica que analizara con rigor científico los problemas sociales. Debe tenerse en cuenta el momento histórico en el que aparece la Sociología, siglo XIX, caracterizado por las profundas transformaciones sociales consecuencia de la emergencia de un nuevo sistema socioeconómico, la era industrial. Ese nuevo sistema socioeconómico plantea una reflexión fundamental para los científicos que se ocupan de las cuestiones sociales, como pueden ser las razones de la propia existencia de la comunidad humana ¿Por qué hay sociedad humana? ¿Qué la mantiene unida? ¿Por qué se produce el conflicto? ¿Cómo se puede alcanzar el orden en las relaciones sociales?

El nuevo sistema económico que emerge a mediados del siglo XVIII, cambia la sociedad, y, como todo cambio, provoca conflicto y desestructuración social, problemas de carácter económico, demográfico, político y culturales. Ante el enorme reto que supone gestionar una sociedad en esa situación de crisis, surge la necesidad de una nueva disciplina científica que aborde el análisis de lo social sobre bases científicas. En el capítulo relativo a la Sociología como disciplina científica se considerará los problemas de ese gran reto, pero podemos anticipar que la intención de los fundadores de la Sociología era desarrollar una ciencia de lo social. Cuando consideremos qué tipo de ciencia es la ciencia social nos percataremos de que la ciencia social tiene sus peculiaridades, sus problemas de índole epistemológico y paradigmático. Así, la perspectiva epistemológica, pretende determinar el alcance de la teoría del conocimiento sociológico y las dificultades de alcanzar un conocimiento objetivo de los fenómenos sociales, para concluir que no hay solamente una teoría que explique los fenómenos sociales, sino varias teorías, construyendo un *corpus* de conocimientos sobre el fenómeno social estudiado. La ciencia sociológica tiene determinadas características en función de su propio objeto de investigación y una metodología específica, como veremos más adelante.

El problema del paradigma de análisis sociológico tiene relación con el consenso de los sociólogos sobre la forma de analizar determinados fenómenos. No siempre hay consenso sobre la forma de enfocar el estudio de lo social, y tampoco sobre la interpretación de los fenómenos sociales. De ahí que sea necesario el debate, la reflexión, el análisis riguroso de los múltiples aspectos que tiene cualquier cuestión social. La Sociología propone el método adecuado para alcanzar un consenso sobre el estudio de los problemas sociales: análisis de la realidad con una metodología propia de las Ciencias Sociales, observación empírica de la realidad, rigor en la obtención de los datos del problema estudiado e interpretación científica de la explicación del fenómeno social. Por lo tanto, el sociólogo tiene una visión específica de los hechos sociales, debe proceder de acuerdo con el método de investigación propio de las Ciencias Sociales, adoptando una perspectiva, en su *intención*, objetiva y despersonalizada.

El sociólogo Emilio Lamo de Espinosa, en su discurso titulado *Elogio de la Sociología*, con motivo de recibir el Premio Nacional de Sociología y Ciencias Política 2016, dijo:

La Sociología es, de una parte, el intento de explicar y comprender el cambio social, un cambio social que se acelera a partir del siglo XVI. Pero la Sociología es también, y quizá sobre todo, un proyecto político y moral de impulsar ese cambio, un proyecto de modernización (2017: 8).

En referencia a España, y también mencionando ese papel fundamental de acompañamiento del proyecto de modernización, Jesús de Miguel indica que «el desarrollo de la Sociología es un proceso que debe estudiarse paralelo a la transformación de la estructura social de España, y a los procesos de cambio social. La hipótesis es que el conocimiento refleja la propia sociedad y, al mismo tiempo, trata de cambiarla» (1999: 179). En efecto, el desarrollo de la Sociología siempre ha estado relacionado con el cambio social. Desde sus orígenes, con Auguste Comte, la misión del sociólogo ha sido facilitar la construcción positiva, es decir, con conocimiento científico, de la nueva sociedad. Actualmente nos encontramos en una situación similar, que tiene como causa una nueva revolución tecnológica, la digital, y con consecuencias parecidas a aquella: desempleo, nuevos valores, fractura social, desigualdad, exclusión social, etc. Por lo tanto, la Sociología está unida permanentemente al estudio de los problemas sociales.

Las Ciencias Sociales tienen una naturaleza específica, no se puede estudiar la sociedad como procesos propios de las Ciencias Naturales. La pretensión de Comte de tratar los hechos sociales como se tratan los fenómenos naturales no responde a las posibilidades reales de la Sociología. Las leyes naturales tienen unas características que las diferencian sustancialmente de las leyes sociales. Lo social es por naturaleza variable, interpretable y relativo. Esa naturaleza variable no le resta un ápice de interés científico, sino que, por el contrario, el método de análisis científico debe tener en cuenta su naturaleza peculiar. Por ello, se puede afirmar que «la Sociología nunca ha sido una disciplina con un corpus de ideas que todos consideran válido, aunque en ocasiones ciertas teorías han tenido una aceptación más generalizada que otras» (Giddens y Sutton, 2014: 33).

Cuando los sociólogos analizan un problema social deben hacerlo desde planteamientos científicos, neutralizando sus preferencias personales; y así, es necesario *dejar de lado nuestros compromisos políticos y emocionales* (Giddens y Sutton, 2014: 33). Este debate se ha planteado en

múltiples ocasiones, por ejemplo, cuando Max Weber (1864-1920) analiza la contradicción propia del quehacer del científico y del político, centrada en el papel de los juicios de valor (Weber, 1975). En la introducción a la obra *El Político y el Científico*, Raymond Aron (Weber, 1975: 28-30), a propósito de la distinción entre hechos e interpretación, propone unas reglas para la práctica de las Ciencias Sociales que conviene recordar:

1. Búsqueda y el establecimiento de los hechos mismos: presentación de los hechos brutos, distinguiéndolos de las interpretaciones.
2. Discusión y crítica de los resultados parciales, de los fundamentos y de los métodos, para establecer su validez.
3. Desencantar lo real: hay que distinguir claramente entre los ideales y la realidad imperfecta.

Max Weber, cuando habla de la vocación científica, indica que:

Existen dos tipos de problemas perfectamente heterogéneos: de una parte, la constatación de los hechos, la determinación de contenidos lógicos o matemáticos o de la estructura interna de fenómenos culturales; de la otra, la respuesta a la pregunta por el valor de la cultura (1975: 212-213).

Hechos y valor de los hechos, esa es la diferencia que hay que distinguir en la ciencia sociológica. Abundando en la idea, Weber señala *allí en donde un hombre de ciencia permite que se introduzcan sus propios juicios de valor deja de tener una plena comprensión del tema (1975: 214).*

Para explicar los fenómenos sociales necesariamente hay que considerar el debate científico, la reflexión y la crítica interna. Así, podremos alcanzar un conocimiento de la realidad que trascienda la interpretación subjetiva, ya que la perspectiva que el sociólogo tiene de la realidad responde a una pluralidad de valores.

1.2. LOS ORÍGENES DE LA SOCIOLOGÍA: UN ESBOZO HISTÓRICO

La Sociología es una ciencia relativamente joven, su origen se remonta a los inicios del siglo XIX. Si bien el pensamiento sociológico se

fundamentó ya en la Antigua Grecia, donde encontramos escritos protosociológicos en Heródoto de Halicarnaso (484-425 a. C.), padre de la historia occidental. Fue el primero en describir sociedades y pueblos de su época (siglo V a. C.), estableciendo semejanzas y diferencias entre la sociedad griega y otras que visitó. En sus viajes, observó diferentes reglas de conducta, que posteriormente se estudiarían como cultura.

Platón, en sus obras *El Banquete*, *La República* o *Las Leyes*, reflexiona sobre la sociedad proponiendo modelos sociales. También lo hizo Aristóteles, en su libro *Política*. Estos escritos tenían una perspectiva filosófica, de ahí que su objetivo fuese la búsqueda del ideal; el deber ser, mientras que los sociólogos pretenden analizar el ser de la sociedad.

Si en la etapa griega eran los filósofos los estudiosos de lo social, en la Edad Media serán los teólogos. Destacan los textos de San Agustín, quien reflexiona sobre el avance de la humanidad debido a una compleja trama de relaciones humanas; Tomás de Aquino, quien interpreta los textos aristotélicos, o Marsilio de Padua, que estudia las comunidades por orden creciente hasta llegar a la más compleja del Estado, y establece la necesidad de un orden que asegure la convivencia.

En el siglo XIV, Ibn Jaldún (1332-1406), de origen andalusí, se considera un antecesor de las Ciencias Sociales. Escribió sobre Historia, Economía, Demografía, Filosofía y Sociología. En su libro *Prolegómenos*, escribe sobre la filosofía social con una interpretación de los conceptos «cohesión social» y «conflicto social».

En el Renacimiento, Maquiavelo es considerado como uno de los teóricos más influyentes en el pensamiento político y social. Define desde una perspectiva moderna el concepto de reestructuración social. Estudia el constante conflicto político con base social, por la contraposición entre el pueblo y los que gobiernan.

A finales del siglo XVIII y principios del XIX surge un pensamiento «sociológico» como consecuencia de los cambios acontecidos en el orden social establecido. En esta época, comenzó a verse claramente que de la sociedad civil surgía el orden político. Uno de los primeros en analizar este cambio fue Jean-Jacques Rousseau (1712-1778) con su obra *El contrato social*, que después influiría en el pensamiento de Alexis de Tocqueville (1805-1859).

La Revolución Francesa acabó con las estructuras jurídicas que legitimaban un ordenamiento social estamental sostenedor del *antiguo régimen*. Fue el germen de un pensamiento nuevo que se extendió por Europa y América. Herencia del Siglo de las Luces, las nuevas ideas que propugnaba esta Revolución eran la *Igualdad* de la condición humana; la *Libertad* individual para actuar bajo la responsabilidad personal, y la *Fraternidad*, como elemento que inspira las relaciones humanas. En este contexto de profundos cambios, que traen consigo la emergencia de las sociedades modernas, surge la *cuestión social* o la existencia de graves problemas sociales, como el éxodo rural, las pobres condiciones de vida de los trabajadores, el conflicto de clases, etc., y la necesidad de una nueva disciplina que aborde su estudio, la Sociología.

1.3. LO SOCIAL, LA CUESTIÓN SOCIAL, ORIGEN DEL ESTUDIO DE LOS PROBLEMAS SOCIALES

Entre los siglos XVIII y XIX se producen grandes cambios en el sistema de producción agrícola que expulsaron del medio rural a la población excedente. Por otro lado, las ciudades se nutren de esa migración que demanda trabajo en las nuevas fábricas. Se comienza a consolidar el sistema capitalista y la llamada «cuestión social» como problema a estudiar.

La industria requería inversión y el capital penetra en el proceso de producción dando lugar a un nuevo sistema, el capitalismo. Entre las consecuencias sociales que conlleva el nuevo sistema productivo se pueden citar: aumento de la tasa de mortalidad infantil, jornadas de trabajo hasta de 18 horas, trabajo infantil, frecuente sustitución de la mano de obra, bajos salarios, hacinamiento en las subviviendas obreras con falta de agua y de luz, escasa ventilación, accidentes de trabajo y nuevas enfermedades laborales. Las condiciones de trabajo en las fábricas eran penosas, es muy ilustrativa la descripción de Giorgio Mori:

Las hilanderías de algodón son grandes edificios construidos para que puedan albergar el mayor número posible de personas. No se puede sustraer ningún espacio a la producción y, de tal manera, los techos son lo más bajos posibles al tiempo que todos los locales están llenos de máquinas que, además, requieren grandes cantidades de aceite para realizar sus

*movimientos. Debido a la naturaleza misma de la producción hay mucho polvo de algodón en el ambiente... los obreros trabajan día y noche, hay que utilizar muchas velas y por tanto es difícil ventilar la estancia*¹ (1987: 115).

En estas condiciones se puede entender que tanto los incendios que se producían como los accidentes de trabajo eran frecuentes. Así, ante esta realidad social en el trabajo y la vida, los nuevos trabajadores urbanos recurren con frecuencia a la huelga, dando lugar a un periodo de conflicto social en el que surgen los primeros sindicatos.

La llamada *cuestión social* (la situación descrita: pobreza, hacinamiento, enfermedades, accidentes, explotación de hombres, mujeres y niños) comienza a ser vista con características propias, como objeto de preocupación y de estudio. Las Ciencias Sociales existentes, Economía, Política, Filosofía e Historia, no aportaban explicaciones a este fenómeno de tan gran relevancia, que se iba extendiendo en diferentes países a medida que se industrializaban. Así, surge la Sociología, como nueva ciencia, cuyo objeto de estudio es, precisamente, la cuestión social.

La sensibilización por la situación de los obreros «se convirtió bien pronto en uno de los puntos fundamentales de referencia para todo el pensamiento social de esa época, desde los teóricos socialistas hasta Papas como León XIII, que en su encíclica “Rerum Novarum” denunció las consecuencias negativas del nuevo orden económico» (Tezanos, 2006: 344).

Se puede observar la existencia de contradicciones estructurales y la emergencia del potencial conflicto social en el tránsito del modelo feudal al modelo capitalista industrial (Watson, 1987: 79-80):

- La concentración de trabajadores en fábricas con sus propios objetivos e intereses comunes que constituyen la base para el desarrollo del sindicalismo y la acción política de clase.
- El logro de algún grado de movilidad laboral o la liberación de las relaciones de trabajo feudales, y determinadas libertades influyen en la demanda de participación democrática.

¹ Descripción de unas hilanderías en Inglaterra en 1784.

- La contradicción entre los empresarios que desean controlar la fuerza de trabajo, y la existencia de una mano de obra cualificada con iniciativa que demanda independencia y autonomía.
- La burocratización y rigidez de los métodos de trabajo que pueden resultar ineficaces para lograr los objetivos planteados.
- La división del trabajo genera eficiencia, pero, al mismo tiempo, alienación del trabajador.
- La reducción de los valores tradiciones y el énfasis en el individualismo puede provocar relaciones de competitividad entre los trabajadores, y anomia.
- El crecimiento económico tiene limitaciones, tanto desde el punto de vista medioambiental, por sobreexplotación de los recursos naturales, como límites sociales, como consecuencia de la polarización social.

Los fundadores de la Sociología se interesaron por el estudio de ese conflicto, dando lugar a un nuevo enfoque en su abordaje, la perspectiva sociológica. La Sociología como una ciencia que va a explicar la crisis social existente. Las interpretaciones acerca de la nueva sociedad se expresan a través de diferentes teorías en las que los autores definen su concepción de la sociedad, de la política y de la economía.

Auguste Comte, desde una visión optimista, considera que la solución a la desorganización social está en el consenso, y elabora una teoría justificativa del nuevo orden social (la reorganización social). Émile Durkheim (1858-1917), en sus principales obras, analizó la *cuestión social* (Rodríguez, 1974: 51-77). En la nueva sociedad, fruto de la división del trabajo, se impone la solidaridad orgánica que es reflejo de un nuevo tipo de valores. También acuña el concepto de «anomia» en referencia a la situación social incapaz de integrar a los individuos que se han alejado de la dinámica imperante de la sociedad. Karl Marx (1818-1883), desde una visión materialista y dialéctica, denunciará las formas de explotación del nuevo modo de producción y la necesidad del cambio mediante la revolución proletaria que conducirá a una sociedad sin clases. Max Weber, en varias de sus obras, pero fundamentalmente en *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* (1905), presenta la tesis de cómo las diferentes culturas a través de sus creencias religiosas desarrollan, en

mayor o menor medida, el capitalismo. También, en su gran obra póstuma *Economía y sociedad* (1922), desarrolla un trabajo sobre los roles duales del idealismo y el materialismo en la historia del capitalismo, en contraposición con algunos aspectos del marxismo.

Así nace una nueva ciencia a raíz de la cuestión social, como una reflexión ante el problema del cambio social y la crisis, producto de las nuevas condiciones económicas y sociales. A partir del nacimiento de la Sociología, fenómenos como el conflicto, la crisis, el cambio social, la acción social, las instituciones, la solidaridad, la lucha de clases, etc. son analizados y explicados desde una perspectiva específica: la interpretación sociológica, constituyéndose diferentes enfoques y por ende diferentes escuelas, que serán analizadas más adelante.

1.4. OBJETO Y FINALIDAD DE LA SOCIOLOGÍA

La perspectiva sociológica ha evolucionado significativamente desde sus orígenes. En la actualidad, podemos afirmar que el objeto de la Sociología es la construcción de teorías que expliquen los fenómenos sociales, como los que hemos visto en el punto anterior; así como la aplicación empírica de dichas teorías que permitan contrastar o refutar el pensamiento sociológico en relación con el hecho social estudiado.

La dimensión empírica de la Sociología significa el estudio concreto de los procesos sociales y de las relaciones sociales. Dependiendo del enfoque y ámbito de estudio, existen distintos niveles de análisis, desde los más cercanos e íntimos que afectan a grupos pequeños, a los más grandes, que tienen una dimensión más general. Podemos hablar de una línea continua que va desde las relaciones personales con un impacto (en principio) más limitado, a otros procesos que tienen gran transcendencia y de efectos globales sobre la sociedad en su totalidad. Hablamos de *línea continua*, considerando que determinados actos de pequeña escala sí pueden tener un gran impacto global. A ello han contribuido las tecnologías de la información y comunicación (TIC), y especialmente Internet, que amplifican cualquier acontecimiento de forma inmediata. No obstante, en concreto, como tipos de análisis sociológicos, debe distinguirse entre una perspectiva *macrosociológica* y otra *microsociológica*.

La *macrosociología* es el estudio de los grandes sistemas sociales o de los procesos de transformación social a largo plazo. En este nivel de análisis, la Sociología analiza las grandes tendencias de cambio social, como pueden ser, por ejemplo, la internacionalización o globalización de las relaciones sociales, el impacto de internet sobre el ocio, los grandes cambios en los modos de producción, los flujos migratorios, las tendencias demográficas. Por el contrario, se entiende por *microsociología* el estudio de la vida cotidiana, en la que se considera las relaciones *cara a cara* o de grupos pequeños como son: familias, grupos sociales, comunidades y vecindarios (Giddens y Sutton, 2014: 50).

Como señala Gino Germani, en el prólogo a la obra de Charles Wright Mills (1916-1962) *La Imaginación Sociológica*, la emergencia de la Sociología mundial se puede caracterizar por (Wright, 1985: 9):

1. *Acentuación del carácter científico de la disciplina*, de acuerdo con los principios del método científico propio de las Ciencias Sociales. Las controversias sobre el carácter más filosófico o más empírico se han superado. Teoría y empirismo son partes del modo de hacer sociológico, de la misma forma que hipótesis y verificación son momentos del análisis científico.
2. *Desarrollo de los procedimientos de investigación*. En la época de Durkheim, la Sociología debía servirse de datos secundarios (pre-existentes) para realizar sus análisis. Sin embargo, en la actualidad, se dispone de técnicas de observación y experimentación para el análisis de los fenómenos sociales:

Las estadísticas oficiales, las obras históricas, los documentos personales o de otra índole, constituían antes las únicas fuentes para el investigador. Incluso en Antropología los relatos de viajeros fueron todo el material sobre el que trabajaban los antropólogos clásicos. La observación sobre el terreno apoyada en el uso de una gran variedad de técnicas se ha transformado ahora en una práctica habitual del investigador social (Wright, 1985: 10).

En este sentido se ha producido una tecnificación de la Sociología, que no ha hecho sino incrementarse significativamente hasta nuestros días, tomando en consideración los importantes avances en las técnicas de recogida y tratamiento de los

datos gracias a los cambios en las tecnologías de la información y comunicación (TIC) y, especialmente, en las posibilidades que ofrece la informática en el tratamiento de grandes cantidades de datos (Big Data).

3. *Institucionalización de la Sociología*. El trabajo del sociólogo aislado en la biblioteca ha sido sustituido por el Instituto de Investigación, la organización compleja del trabajo y la gestión de importantes recursos humanos y económicos: *se ha pasado de una fase artesanal a una fase industrial de la investigación* (Wright, 1985: 10 y 11).
4. *Diferenciación interna de la Sociología*, en un importante proceso de especialización temática. Hoy en día, los sociólogos deben especializarse en una línea de investigación. Más adelante veremos los campos de investigación más habituales de la Sociología en España.
5. *Surgimiento de escuelas* (Universidades) dedicadas a la enseñanza de la Sociología. La complejidad creciente de los estudios sociológicos requiere del desarrollo de distintas aptitudes y habilidades, conformando un *currículum* completo de una formación reglada a través de «instituciones especiales, multiplicidad de cursos y de materias, títulos profesionales específicos, y el paralelo surgimiento de los medios de control científico y académico destinados a asegurar un nivel profesional adecuado» (Wright, 1985: 11).
6. *Profesionalización de la Sociología en la intervención* en diversos campos de la sociedad. Así, la Sociología no es sólo una actividad de investigación de los problemas sociales, sino también de intervención social a través de instituciones públicas o privadas.
7. *Cooperación interdisciplinar* que se produce por el trabajo en equipo de distintos especialistas de la Sociología y de otras Ciencias Sociales.
8. Los cambios anteriores han tenido también impacto en la consideración del propio *rol del sociólogo*, que ha pasado a ser, por un lado, un «erudito» sobre las cuestiones sociales; y por otro, un «hombre/mujer organización», un profesional que cumple las de-

mandas del tipo de sociedad emergente, la industrial y postindustrial o del conocimiento.

El desarrollo académico experimentado por la Sociología en occidente en el último siglo despeja el camino de la institucionalización y el ejercicio público de la Sociología. *El enfoque crítico* de la Sociología fundacional se transforma, sin llegar a extinguirse, en actividad científica. Como dice Michael Burawoy:

La dialéctica del progreso gobierna nuestras carreras individuales, así como nuestra disciplina. La pasión primigenia de la Sociología por la justicia social, la igualdad económica, los derechos humanos, la sostenibilidad del entorno, la libertad política o, simplemente, por un mundo mejor se torna en un esfuerzo por obtener credenciales académicas (2005: 199).

Este autor reivindica el conocimiento crítico, la regeneración de lo que denomina «la fibra moral de la Sociología», como complemento del ejercicio profesional de nuestra disciplina (2005: 200). Diferencia Michael Burawoy distintos tipos de Sociología en la actualidad, en función de la respuesta que demos a unas preguntas fundamentales: ¿conocimiento para quién y conocimiento para qué? Y en función de la respuesta, se mencionan cuatro dimensiones de la Sociología actual: pública, práctica, profesional y crítica.

a) **Sociología pública**

La Sociología pública puede ejercitarse de forma tradicional como la actividad que *pone a la Sociología en conversación con los públicos a la vez que trata de investigar cómo se produce esa conversación* (Burawoy, 2005: 202). Esta Sociología está en los medios de comunicación, en los debates de análisis de los problemas cotidianos de la vida social. Aunque no constituye una interacción directa con el público; y en este sentido son «públicos invisibles».

Por el contrario, hay una Sociología pública orgánica «en la que el sociólogo trabaja en estrecha conexión con un público visible, denso, activo, local y a menudo contracorriente: movimientos sindicales, religiosos, vecinales, de inmigrantes o de derechos humanos» (Burawoy, 2005: 202).